

A MANERA DE INTRODUCCIÓN: EL CAMINO

Resulta grato presentar el segundo número de la Serie Indicios, una colección que poco a poco se va construyendo, contribuyendo con ello en la generación de conocimiento crítico social sobre la discapacidad. Estas elaboraciones representan el eje epistémico - social de la Fundación Yunis y se inscribe, por tanto, en ese propósito de aportar en la configuración de una (s) "cultura (s) alternativa (s) de la discapacidad".

La serie indicios, en su primer numeral, dejó planteadas algunas bases que son derroteros. Mostró el camino recorrido (y que se recorre actualmente) a partir de tres momentos académico-investigativos y disciplinares: Un primer momento, relacionado con el diálogo entre la Administración y la Historia; Un segundo momento, situado desde la Sociología y las Epistemologías del Sur, en diálogo con la discapacidad; y un tercer momento (actual) referido a la Teoría Crítica y la posibilidad de considerar a la discapacidad como campo de conocimiento: los Estudios Críticos de la Discapacidad. Aquel ejemplar primero, enfatizó entonces en el primer momento, recordando algunas bases de relación entre la administración y la historia. Se hizo memoria de ello, dándole vida de nuevo a un escrito propio que, hoy tomado como antesala, significaría un indicio de dirección futura. El presente en diálogo con el pasado (y con el futuro). En ese primer número de la serie también involucró otros elementos del camino presente: la discapacidad desde perspectivas como la responsabilidad social en tanto alteridad, la discapacidad y las epistemologías del Sur, la discapacidad y algunos ejercicios de investigación académica hechas alrededor de la vida independiente, la interdependencia, la autonomía, entre otros aspectos, desde el Grupo de Investigación Hermeneusis de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Cada capítulo es indiciario de algo.

Este numeral segundo de la Serie indicios, continua en esa vía. Por un lado, el paradigma indiciario propuesto por C. Ginzburg (1989) sigue siendo, desde luego, el derrotero. En esta ocasión, nos concentramos en ese

segundo momento delineado, en lo referido a los diálogos con la sociología, en particular, la sociología de la cultura desde la propuesta de R. Williams. Sin embargo, la naturaleza misma de los avances y discusiones epistémicas en las ciencias humanas y sociales, apuntan a considerar el papel o importancia de la interdisciplinariedad. La apertura epistémica se materializa aquí al permitirse el diálogo interepistémico con la antropología, la filosofía, el trabajo social, la historia, el derecho, las artes, la administración.

En el camino recorrido por la Fundación Yunis desde ese segundo momento, ha sido la sociología de la cultura una de las principales participes. Alrededor de ella se ha estructurado este numeral segundo. Su principal aporte ha sido el de contribuir, a que la discapacidad sea considerada por la Fundación Yunis desde perspectivas que van más allá de las tradicionales y hegemónicas posturas sobre la discapacidad (por ejemplo, la rehabilitatoria).

La sociología de la cultura en la propuesta de R. Williams, considerada también como materialismo cultural, se centra en “todos los sistemas significantes” (Williams, 1994, p. 14), esto es, se concentra en “explorar y analizar, el sentido o significados de las prácticas culturales producidas o propias de modos de vida diferenciados (...)”. (Williams, 1994, p. 10). En ese marco es que puede afirmarse que la personas con discapacidad y familiares hacemos parte de aquello que ha mencionado Williams como “modos de vida diferenciado”, los cuales se constituyen de prácticas culturales que responden o se explican por sistemas de significación. Prima la producción de sentido. Considerar la discapacidad de esta manera nos permite ubicarnos en posiciones distintas y distantes de las hegemónicas concepciones. Ahora, no se puede analizar esos modos de vida diferenciado sin otro eje analítico fundamental, las estructuras del sentir. Ellas aportan a la hora de comprender el sentido de las prácticas culturales, el sentido que tiene sus raíces en el sentir.

Estas estructuras del sentir son definidas por Williams como “(...) significados y valores tal como son vividos y sentidos activamente” o como “experiencias sociales en solución” (Williams, 1997, p. 156). Hay de este modo, una referencia directa a la existencia y vivencia del conflicto, de procesos de dominación. Son esas estructuras del sentir, uno de los lugares en donde reside

la producción de sentido, uno de los lugares donde se gestan procesos de resistencia a la dominación.

Esos modos de vida diferenciado, que se podrían traducir en diversidad cultural y diferencia cultural, hacen pensar en la presencia de diversas estructuras del sentir, que se hacen materiales por la existencia de múltiples voces (multivocidad). Las voces de los múltiples y singulares los actores sociales que están en relacionamiento constante, voces que son y deben ser, susceptibles de contarse, narrarse, escribirse. Aproximarnos a narrar, analizar y reflexionar sobre esa producción de sentido, es lo que nos convoca en esta ocasión.

Esa multivocidad ha permitido estructurar esta obra en su numeral segundo. Distintos amigos, amigas, maestros, maestras, colegas, estudiantes, han aportado, algunas/os, narrando sus experiencias particulares en solución referidas a la discapacidad, otra/os aportando en el análisis y reflexión crítica, bien sea sobre la discapacidad, bien sea sobre uno u otro aspecto de las ciencias humanas y sociales. Es un denominador común el ejercicio de la crítica, con distintos contenidos.

Esa multivocidad se extiende también al hecho en el cual, a manera similar a un diálogo de naturaleza intercultural e interdisciplinar, se reúnen las voces escritas, tanto de personas con discapacidad como de personas sin discapacidad. Reconociendo ese marco de diversidad y diferencia, la escritura también lo es. Se presentan aquí distintos tipos y formas de escritura. Unas convencionales, otras alternativas, unas académicas, otras situadas al margen de esos marcos, más reflejos de la cotidianidad. Todas con un mismo valor: voces humanas escritas.

Son apenas unos esbozos de diálogos sobre discapacidad, pero también sobre las ciencias sociales, sobre la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, sobre la interculturalidad y también sobre las mujeres indígenas del Amazonas. Este marco reboza entonces la mera postura unidisciplinaria, pues es enriquecida por la presencia de distintas ciencias humanas y sociales de quienes nuestras/os amigas/amigos, colegas y estudiantes, hacen parte: sociología, antropología, filosofía, trabajo social, historia del arte y administración.

En lo geográfico esa multivocidad se hace presente: los distintos autoras y autores participantes de este número nos comparten sus reflexiones

y sentires, teniendo como lugar de origen a Lima-Perú, Quito-Ecuador, Ciudad de México y Sinaloa en México, así como Bogotá, Ibagué y Líbano en el Tolima y Leticia Amazonas.

Teniendo presente estas especificidades, se ha estructurado la presente obra, la cual se compone de tres partes. Cada una de esas partes se constituye de un número determinado de capítulos. Así, la primera parte se ha titulado “Discapacidad: Narratividad, crítica y estructura del sentir”. En ella sus autoras, mujeres con discapacidad o madres de hijos/as con discapacidad, lo que hacen es compartirnos, a partir del acto narrativo, sus sentires respecto de la discapacidad y de la vida misma.

Así, el capítulo primero, titulado “Divergencias y des (encuentros) pedagógicos: un relato autobiográfico”, Andrea Gómez, peruana, mujer activista, antropóloga, académica y profesora con autismo, nos comparte sobre algunos fragmentos autietnográficos, que combinan el sentir con el razonar crítico, presentados en tres momentos y escenarios distintos, confluyentes en reconocer la existencia de relaciones de poder, incluso a la hora de la enseñanza.

En el segundo capítulo, denominado “Tinkuy. Discapacidad: Inclusión/exclusión en la inmanencia spinocista como fundamento ontológico”, Diana Carolina Vallejo Ortega, ecuatoriana, mujer activista disca, académica, profesora y filósofa, hace una reflexión analítica sobre la discapacidad y el par Inclusión/Exclusión, tomando como base a B. Spinoza. Puede considerar un narrar analítico, filosófico, un contarnos desde esas posturas.

El tercer capítulo, “De la incertidumbre al reconocimiento y la aceptación: Sentir desde la maternidad en trastornos del espectro autista (TEA), Síndrome de Asperger y TDAH”, la profesora María Pilar Díaz Roa, bogotana, trabajadora social, nos narra una serie de aspectos referidos a la experiencia de vida de su hija Danna, una niña con TEA- Asperger. En el hecho de compartir su experiencia como madre, Pilar identifica una serie de aprendizajes que se desprenden del hecho de comprender su experiencia -o parte de ella- desde la lógica de la diversidad humana, en clave de algunos aspectos de la Complejidad y la multidimensionalidad.

El cuarto capítulo, “Nuestra experiencia azul, un amor sin límites”, fue elaborado por Leonor Garrido, una madre colombiana de un niño con autismo.

Allí Leonor narra su sentir, su experiencia, desde el nacimiento de su hijo y hasta nuestros días. Nos cuenta sus distintos sentires y los de su familia, presentados en diferentes situaciones. Resalta de ellos aspectos de amor, de ternura, pero también de dolor y angustia en el vivenciar la discapacidad de su hijo. Los afectos y sentires toman lugar narrativo.

La segunda parte de esta obra ha sido denominada “Crítica académica: algunas discusiones actuales desde las ciencias humanas y sociales”. Se compone de cuatro capítulos en los cuales, distintas amigas y amigos, colegas sin discapacidad, presentan una serie de reflexiones de índole epistemológico y cultural distantes de la discapacidad, pero que pueden resultar ser indiciarios. Con ellos hemos tenido la oportunidad de compartir espacios profesionales, de investigación y de amistad.

El primer capítulo de esta sección se titula “Las Ciencias Sociales entre la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad”, fue elaborado por Ramiro, Estefan y Juan Felipe, sociólogos y profesores que se centran en la discusión sobre la inter y transdisciplinariedad como un debate crucial vigente, que delinea ciertos derroteros de acción social crítica. Este capítulo “aborda una necesaria discusión sobre la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, su objetivo es aportar a la urgencia de un conocimiento que logre superar las disciplinas en vías de abordar la comprensión de sistemas complejos”.

El segundo capítulo, “El buen vivir de la mujer indígena amazónica”, elaborado por Diana Rojas (Antropóloga y administradora pública), Irene Ariza (Antropóloga) y Luis Eduardo Rivera (Ingeniero Forestal), como parte de un proyecto de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana OPIAC, interpretan al buen vivir en referencia a la mujer amazónica, entendiendo el buen vivir como el bienestar y vida libre de violencias para la mujer indígena amazónica, resaltando distintos aspectos de su cosmología, entre ellos, sus saberes.

En el tercer capítulo, “Diálogo de saberes, interdisciplinariedad transdisciplinariedad en las ciencias sociales”, junto con Estefan y Amanda Sofía, realizamos una reflexión, desde una mirada epistemológica crítica, referida a la diferencia entre el diálogo de saberes y la organización social de

los saberes, dentro de los cuales se resalta la división entre ciencias naturales y ciencias sociales que se ve reflejada en la organización universitaria (la división entre facultades y disciplinas), lo cual puede ser contrastante con la inter y disciplinariedad, así como con el mismo diálogo de saberes. Problematicamos allí distintos aspectos derivados de la aplicación de cierta normatividad en el país en esta materia.

El cuarto capítulo, “La Interculturalidad en la política pública. Una revisión a la fundamentación conceptual de las políticas de diversidad étnica de Bogotá”, fue elaborado por Diego Andrés Varela, sociólogo y profesor de la Universidad del Tolima. Este es un capítulo derivado de su tesis doctoral, en el cual, de manera crítica, presenta una serie de características de las políticas públicas relacionadas con grupos étnicos en Bogotá. Estudia allí la emergencia de los discursos relacionados con el multiculturalismo y la interculturalidad en las políticas públicas étnicas.

La tercera parte de esta obra se ha denominado “Discapacidad, crítica y sentir”. Contiene siete capítulos, los cuales reflejan distintas reflexiones y/o análisis de tipo crítico académico alrededor de la discapacidad. Varios de estos capítulos fueron realizados tanto por personas con discapacidad, madres de personas con discapacidad, familiares de personas con discapacidad, como por académicos y profesores sin discapacidad que han estado interesados en la temática en cuestión.

Así, el primer capítulo de esta tercera parte se ha denominado “Democracia electoral incluyente y Derechos Humanos: acciones afirmativas para personas con discapacidad en México”, fue elaborado por nuestro amigo mexicano Luis Felipe Bernal junto con sus colegas de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Janeth Yolanda Gastélum y Octavio Martínez. En este capítulo se problematiza la democracia electoral incluyente, su relación con los derechos humanos y con las acciones afirmativas del Instituto Nacional Electoral, con relación a las personas con discapacidad en México. Plantean el supuesto relacionado con que “la democracia corre riesgo latente de una deslegitimación debido a la persistencia de la exclusión, sobre todo porque la inclusión política no se genera espontáneamente”. Proponen algunas salidas relacionadas con lo que denominan “Democracias de calidad”.

El segundo capítulo, “Pensamiento crítico y discapacidad mediado en el arte contemporáneo: la clínica curatorial en el museo del ITESM”, fue elaborado por la mexicana Pamela Ballesteros (historiadora del arte con Syndrome de Elhers-Danlos EDS) . Ella nos presentan los principales aspectos, del que se derivan importantes elementos de tipo crítico, de la experiencia artística denominada MUI – Museo Urbano Interactivo (en Puebla, México) del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Hacen allí clara la relación entre Arte y Teoría Crip, como una manera alternativa de considerar la discapacidad.

El tercer capítulo, “Experiencias en Trabajo Social con Grupos diversos. Miradas actuales”, fue desarrollado por María Pilar Díaz y en el cual analiza desde el Trabajo Social con Grupos, y utilizando un conjunto de dimensiones analíticas, tres experiencias referidas a dos grupos de personas con discapacidad y un grupo de jóvenes de una organización antifascista. Con ello muestra la vigencia del Trabajo Social con Grupos.

El cuarto capítulo, “Entretejiendo saberes y sentidos para la sistematización de experiencias desde la inclusión”, la profesora Pilar Sierra plantea algunos elementos conceptuales y metodológicos que se constituyen en aporte a procesos de sistematización de experiencias desde la lógica de la inclusión, por lo que podría afirmarse, se constituyen en sistematización de experiencias inclusivas. Para ello delimita un derrotero posible que se constituye en una posibilidad de reivindicación de las voces de las personas con discapacidad atravesadas por la exclusión.

El quinto capítulo, “Entre la lucha de lo invisible y el cambio: Una Reflexión por lo olvidado”, fue elaborado por Ana Sofía Ospina, estudiante de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Allí realiza una serie de reflexiones de tipo crítico, referidos a una situación particular vivenciada por la estudiante respecto de una persona que presentó una crisis por epilepsia. Constató como se hizo evidente el rechazo y el desconocimiento en dicha situación. Frente a ello: la responsabilidad referida a la capacidad de acción transformadora propone.

En el sexto capítulo, “Discapacidad y responsabilidad social: Potenciales emancipatorios”, fue realizado por Diego Alejandro Fajardo, estudiante de Trabajo

Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. En este capítulo el mencionado estudiante explora la relación entre el concepto de responsabilidad social, las ideologías capitalista y anarquista, y la naturaleza de la condición de discapacidad en nuestro contexto moderno, explicitando ciertas maneras en las que el sistema económico dominante, así como las instituciones contemporáneas, entre ellas, el estado y la academia, convierte a la discapacidad en un aspecto desde el cual se perpetúa la exclusión, impidiendo el desarrollo social, intelectual y físico de las personas en condición de discapacidad.

El séptimo y último capítulo estuvo a mi cargo. Lo titulé “La Sociología de la cultura en la comprensión de algunas realidades sociales de la discapacidad. Esbozos”. Este capítulo doy cierre a la obra, haciendo una interpretación sociológica a la discapacidad desde la sociología de la cultura de R. Williams. Allí trato con mayor profundidad aquellos elementos conceptuales que mencione en esta introducción. Este capítulo refleja, por un lado, el sentido mismo de todo el numeral 2 de la Serie Indicios, y por otro, ese diálogo pasado-presente, al reflejar este uno de los principales escritos elaborados (y actualizado para esta ocasión) durante el segundo momento intelectual de la Fundación Yunis.

La Fundación Yunis agradece enormemente a los amigos/as, colegas, compañeros y compañeras que han participado de este número segundo de la serie indicios. Con su participación aportan en esos procesos de construcción de conocimiento social crítico, urgente en las sociedades actuales. De la misma manera, la Fundación Yunis agradece al Profesor Jorge Enrique González del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, a los Profesores de 17, Instituto de Estudios Críticos, Benjamín Mayer Foulkes, Beatriz Miranda, Ruud Kaulingfreks, Andrés Gordillo, por esas enseñanzas que han posibilitado o hecho material esta iniciativa que está hilándose. Los indicios que se hacen materiales, realidad.

Sin más antesalas, iniciemos el camino, que tal y como lo sugiere la portada de esta serie en su numeral segundo, es un camino que tiene en común el giro o ratificación de lo crítico, como salida a las ambigüedades e incertidumbres que genera lo hegemónico.